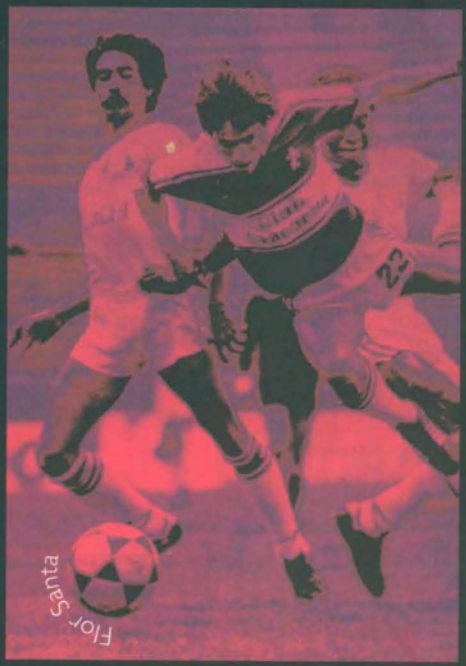
Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano

Fernando Carrión M.

Quema de tiempo y área chica

Fútbol e historia



Editor
Fernando Carrión M.

4

FLACSO - Municipio Metropolitano de Quito - EMAAP-Q - Diario El Comercio

Prólogo
El fútbol: un lugar del tiempo y del espacio

Fernando Carrión M.

"Un vacío asombroso: la historia oficial ignora al fútbol. Los textos de historia contemporánea no lo mencionan, ni de paso, en países donde el fútbol ha sido y sigue siendo un signo primordial de identidad colectiva".

Eduardo Galeano

"El planeta no es más que un único estadio, y la aldea global no es más que un único público que puede asistir a los mismos partidos al mismo tiempo.

Pierre Brochand

Gol de pelota quieta o el sentido del movimiento

El sentido común del fútbol ha inventado este sin sentido: gol de pelota quieta, parada o muerta. Y lo ha hecho por que el fútbol está lleno de metáforas, lugares comunes, anacronismos que para un lego de este deporte le son incomprensibles; o, lo que es más, le resultan un absurdo. Para que haya gol la pelota tiene que traspasar la línea de meta; es decir, tiene que estar en movimiento y, si hay movimiento, quiere significar que hay una relación del tiempo con el espacio. En otras palabras, en el fútbol esta relación es una determinación de existencia que viene desde su nacimiento hasta el día de hoy. De eso trata este volumen: de la historia y la geografía del fútbol ecuato- riano.

El tiempo y el espacio del fútbol

El fútbol es un fenómeno global desde antes que la globalización exista.

Nació en un lugar estratégico –Londres–que se convirtió en la plataforma de lanzamiento hacia el mundo gracias al momento histórico que vivía Inglaterra. Allí, y en esa coyuntura, confluyeron las formas plurales del fútbol y desde lugares distantes y distintos. Los juegos de pelota, en donde se utilizaba tanto el pie como la mano, se practicaron en diferentes pueblos de la antigüedad tales como el Kamari Chino, el Epyskyros griego, el Harpastum romano o el "juego de pelota" mexicano. Sin embargo, se suele considerar que el antecedente directo del

fútbol moderno fue el juego del Harpastum romano, proveniente de la influencia de los griegos, que llevado a las islas británicas, logró fusionarse con el fútbol que ahí se practicaba.

De allí en más, se puede afirmar que empieza el predominio y homogenización de esta vertiente, que termina por imponerse gracias al peso mundial que adquiere Inglaterra a mediados del siglo IX en términos del desarrollo tecnológico, industrial, comercial y financiero.

Con el inicio de la primera modernidad (democracia e industria) y con la racionalización del conflicto que intrínsicamente tiene el fútbol moderno, se logran superar los problemas de violencia que se venían arrastrando desde la Edad Media y que -en más de una ocasión- llevaron a las autoridades del momento a prohibir su práctica. En este sentido, lo que hicieron las reglas inglesas del juego no fueron otra cosa que encontrar una forma de procesamiento pacífico del conflicto, a través de unas normas y de una institucionalidad, con la finalidad de legitimarlo socialmente, en el marco del contexto "civilizatorio" internacional que introduce la lógica mercantil del capital imperial inglés.

El fútbol moderno se formalizó en Inglaterra (1846) cuando se definieron las reglas del juego, y luego se institucionalizó (1863) cuando se separaron el "rugby football" y la "association football", fundándose la asociación más antigua del mundo bajo una forma elitista, que buscaba formar el carácter de los adolescentes que serían los líderes del futuro, y someter, adormecer y alienar a la clase obrera, mediante la decisión de los propietarios de las fábricas inglesas de promover el fútbol entre sus obreros; con el fin de prolongar la jornada laboral como forma de integración global del trabajo al capital.

Producto de este proceso, el fútbol construyó una plataforma de lanzamiento desde un lugar específico como Londres y desde un momento particular de la historia mundial como fue la Inglaterra de la primera modernidad. Esta conjunción de espacio y tiempo permitió la generalización del fútbol para convertirse en una actividad planetaria y total. Sin embargo, -vaya paradoja- la historia oficial y un gran número de intelectuales la han ignorado e, incluso, menospreciado[1].

Frente a este vacio, surge la necesidad de construir un conocimiento acorde a su importancia y de proveerle de una historia que le permita encontrar el es-

1 "En términos de debate y reflexión, el fútbol español fue casi un erial hasta los años ochenta. El juego pertenecía al terreno de las emociones, a la parte estrictamente primaria de millones de aficionados. No había relación alguna entre la pasión que despertaba el fútbol en España y el efecto de esa pasión, al menos en el territorio de las ideas. Parecía imposible que un juego tan rico en matices, con tantas vertientes como se quieran ver, tuviera un rendimiento intelectual tan pobre. Probablemente es verdad que pagó el rechazo de los intelectuales de izquierdas, que decidieron clasificar el fútbol como un simple artefacto del franquismo". (Segurola, 2002).

pacio de reconocimiento y de crítica. De lo contrario, el fútbol será objeto de beneficios para pocos, espacio de reproducción de vicios para muchos y, una actividad total que poco aporta al conocimiento de nuestras realidades.

Yo he visto nacer el foot-ball

Y, como grandes ballenas
llegaron barcos de hierro,
en su mayoría ingleses,
corceles del mar, intrépidos.
(....)
Mirando hacia Buenos Aires,
en Los Cuadrados del Puerto,
aquellos ojos de niño,
que el paraíso perdieron,
vieron plazas, vieron parques,
vieron verde y un inmenso
espacio que reclamaba
la orfandad del universo.
Y, detrás de una pelota
se echaron a andar contentos.
El espacio desolado
y antigua charla de cieno,
se fue llenando de gloria
porque los hombres aquellos,
rebosando calorías,
hijos del rayo y eléctricos,
vistiendo calzones cortos y
unos bigotes tremendos,
con pecas y pelirrojos
-los calvos con sombrero-
reconquistaron su infancia
corriendo a la par del viento.
Siempre detrás de la pelota,
Aplanaron los terrenos.
De la dramática ciénaga.
Que el sol cuajara resecos.
La ciudad salió curiosa
y se acercó para verlos;
para imitarlos, más tarde
y no olvidar su modelo.
Yo he visto nacer el fútbol
a la vera de San Telmo,
y los ingleses honrados
llamaron <<fiel>> al terreno
que les devolvió la gloria
de verse niños y eternos,
como que son los parientes
de los discóbolos griegos.

Vizconde de Lazcano Tegui

El fútbol se generaliza

El fútbol moderno nacido en Londres, en el siglo XIX, se extendió como "epidemia" haciendo metástasis por todo el mundo entero y produciendo una ampliación sin precedentes de la cartografía futbolística, hasta convertirse en una actividad generalizada en el territorio planetario, con ribetes supranacionales.

Este proceso expansivo se inició de la mano del comercio y las inversiones inglesas y, poco a poco, se extendió hasta convertirse en el deporte mundial por excelencia, al extremo que en la actualidad no hay pueblo, por más alejado que esté, que no cuente con una cancha para la práctica de este deporte. La generalización del fútbol fue posible gracias al desarrollo capitalista, por tanto, no resulta nada extraño que Inglaterra -al ser el centro neurálgico del la revolución industrial- se haya convertido en el punto principal desde donde el fútbol se proyectó al mundo.

Posteriormente dos hechos logran sellar la *planetización* del fútbol bajo su forma espectacular: por un lado, el desarrollo de las nuevas tecnologías de la comunicación vinculadas principalmente a la televisión y, por otro, la llegada en 1974 del brasileño Joao Havelange a la presidencia de la FIFA con la siguiente política: "Yo he venido a vender un producto llamado fútbol"; para cuyo objetivo se asoció con la Coca-Cola, Adidas y con las redes mundiales de la televisión. El proceso de transformación del fútbol -de un juego a un espectáculo mercantil de ribete planetario- tiene en esta coyuntura a uno de sus hitos más importantes, porque es la época a partir de la cual este deporte deja de ser un juego-espectáculo y se convierte en un negocio-espectacular[2].

Desde este momento se incorporan plenamente los continentes asiático y africano al circuito mundial de los eventos de selecciones y clubes, y éstos empiezan a hacerse más seguidos y en los territorios más insólitos, logrando una interacción futbolística continua y permanente en el tiempo y cada vez más expansiva en el territorio[3]. Con ello las audiencias se multiplican en un nivel nunca antes visto y las hinchadas se globalizan.

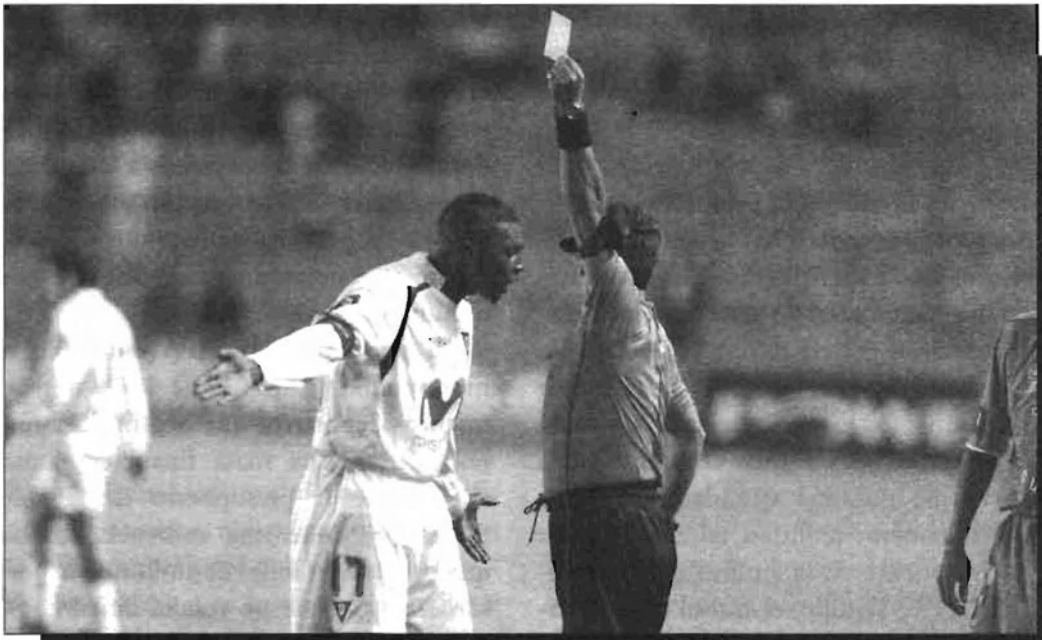
La FIFA se consolida, legitima y logra una membresía de 204 asociaciones o federaciones de fútbol nacionales (la ONU cuenta con solo 191 Estados miembros). Un caso que ejemplifica el carácter supranacional de la FIFA es el del Reino Unido que es el único país que ha logrado que la FIFA admita cuatro selecciones nacionales: Irlanda del Norte, Escocia, Gales e Inglaterra, mientras que en los juegos olímpicos los británicos tienen una sola representación. Asimismo, existen varios países que poseen una representación en la FIFA (Puerto Rico, Suiza, Palestina, etc.), pero que no están representados en la ONU[4].

2 Al Ecuador esta ola expansiva llega de la mano de la Confederación sudamericana de fútbol, a través de su peso regulatorio en los campeonatos internacionales que organiza, tanto de selecciones como de clubes; así como de las normas institucionales que exige.

3 El Mundial de Corea-Japón en 2002 fue la consolidación de su presencia en Asia, así como lo será la organización del Mundial del 2010 en Sudáfrica. A ello hay que sumar el conjunto de campeonatos mundiales de las categorías inferiores, la Copa Confederaciones, los torneos zonales y las eliminatorias al mundial que se desarrollan en los espacios "periféricos" del fútbol, convirtiéndose en algo así como un Rey Midas que lo que toca se transforma en fútbol.

4 Dentro de la propuesta actual (2006) de reforma al estatuto de autonomía propuesta por Cataluña, se incluye la demanda de representación directa ante la FIFA, siguiendo el ejemplo del Reino Unido.

BIBLIOTECA DEL FÚTBOL ECUATORIANO - IV



Eduardo Terán - El Comercio

Huida en helicóptero. Un árbitro italiano tuvo que ser evacuado del estadio del Rimini tras expulsar a tres de sus jugadores. Un tumulto de fanáticos enfurecidos le esperaban en la puerta para ajusticiarlo. El partido de la serie C contra el Castel terminó 1-1. *Fancis Amalfi*

El fútbol se hace una actividad total

El fútbol, nacido como un simple juego para las horas libres de la población, pronto se desarrolló como un deporte con alto contenido competitivo, alcanzando la condición de espectáculo cargado de múltiples expresiones y determinaciones en los ámbitos de la economía, la sociedad, la política y la cultura. Con ello se superó su condición de acontecimiento exclusivamente deportivo, para pasar a ser una actividad con una diversidad de aristas. Un ejemplo que ilustra tal afirmación fue la final de la Copa Mundial de Francia en 1998, de la que se dijo que fue menos una disputa entre Francia y Brasil y más entre Adidas y Nike.

El fútbol se transformó de juego en espectáculo y luego, a una actividad total que integra múltiples esferas del quehacer social. Es decir, el fútbol ha dejado de ser un mero espectáculo propio del tiempo libre, para convertirse en una actividad cargada de una pluralidad de significados que le permite ser un espacio de afirmación social y un lugar constructor de identidades colectivas diversas.

Un elemento que permite comprender el carácter de actividad total y la importancia que ha cobrado el fútbol, a lo largo del siglo XX, es la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), creada en 1906; momento a partir del cual se convierte en la primera institución de la globalización, nacida antes de que ésta exista. Se trata de una organización no gubernamental (ONG), que se encuentra por encima y con mayor fuerza que los Estados nacionales, y tiene la capacidad para regular el mercado y la economía mundial vinculada directa e indirectamente al fútbol, así como influir decisivamente en el ámbito de lo político. En este sentido, el fútbol se ha convertido en un elemento constitutivo y, a la vez, determinante de la globalización

La FIFA norma la práctica deportiva con leyes y reglamentos que no reconocen las fronteras de los estados nacionales; más aún, tiene un sistema de imposición de penas que en muchos casos se contrapone a las leyes nacionales o, al menos, están por sobre ellas. De esta forma, se lleva a una homogenización y hegemonía de la legalidad del fútbol a nivel planetario, que no se presenta necesariamente como el símbolo de la imparcialidad sino del símbolo de la autonomía relativa de la FIFA frente a lo estatal.

Desde la perspectiva económica, la FIFA contrata empresas auspiciadoras oficiales (sponsors) para los campeonatos mundiales y al hacerlo define las reglas de un segmento del mercado global, permitiendo a ciertas empresas transnacionales posicionarse monopólicamente en la economía internacional. Para ello, estas empresas deben pagar ingentes cantidades de recursos económicos a la Federación y tener una proyección en el tiempo que les permita innovar tecnológicamente y generar un marketing a escala mundial.

El poderío de la FIFA radica en el monopolio que posee de los acontecimientos deportivos que organiza. El fútbol genera una masa financiera anual equivalente al presupuesto del Estado francés[5], y tiene una audiencia cautiva que se mide en miles de millones de personas, por lo que no resulta difícil comprender las dimensiones que ha adquirido este deporte, originalmente localizado, elitista y deportivo, que luego se difunde gracias a la expansión capitalista y que finalmente se inserta a nivel planetario por los medios de comunicación y el proceso de globalización.

Así, nos situamos frente a lo que Boniface denominó la "geopolítica del fútbol" y vemos como dentro de esta supuesta "aldea global" el fútbol ocupa un lugar central, llegando a convertirse en un fenómeno más universal que la de-

5 "La masa financiera drenada por el fútbol en el conjunto del planeta está estimada en 1.5 billones de francos, equivalente al presupuesto de Francia. Esta masa financiera, por sus orígenes múltiples y sus flujos complejos, no es siempre transparente, y atrae capitales dudosos, siendo posible que se blanquee dinero negro". (Nys, Jean-Francois, 199, 69).

BIBLIOTECA DEL FÚTBOL ECUATORIANO - IV

mocracia y la economía de mercado. En suma: hoy el fútbol es parte significativa de la cartografía mundial, es sustento de la totalidad social y ocupa un lugar destacado en la historia del plantea. Sin embargo, poco se lo ha estudiado, al extremo de que no se tiene una buena historia del fútbol.

La tradición del tiempo y el espacio del fútbol

El fútbol moderno nace cuando se definen sus famosas reglas, se construye un ámbito institucional que vela por su aplicación (FIFA) y se legitiman las reglas y la institucionalidad al interior de la "comunidad del fútbol". En ellas hay dos normas que tienen que ver directamente con el objeto de este ensayo: la definición de las dimensiones de la cancha -es decir, del espacio del fútbol- y la delimitación de los tiempos del deporte -así en plural- es decir, de los límites de sus cronologías.

Por eso se juega con una táctica que dispone de un orden que copa el rectángulo con bloques horizontales (defensas, medios y atacantes) y verticales (carrileros, rombos) de jugadores en el espacio; así como una estrategia frente a los tiempos: el pasado, el presente y el futuro. Hoy el fútbol es velocidad, porque domina esta relación de su existencia: el tiempo y el espacio, a través de la tecnología, la preparación física, la disposición técnica y el papel del entrenador con su estrategia y táctica.

Y estos elementos del juego, tienen "anillos concéntricos", todos vinculados a las dimensiones del tiempo y del espacio, como son los territorios de la localidad, los sentimientos de pertenencia, la historia de este deporte, la tradición que le adorna y la cultura inherente, entre otros que no pueden ser separados sino para su integración, porque hoy son parte del fútbol.

Por eso con este volumen de la Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano denominado, *Quema de tiempo y área chica,* se busca plantear la necesidad que existe de entender el conjunto del proceso seguido por el fútbol ecuatoriano y cómo -poco a poco- ha ido abrazando la totalidad de la territorialidad nacional.

La historia del fútbol es también de su territorialidad. Este deporte que viene desde el más allá para instalarse acá; primero, por los puertos, y luego, para extenderse hacia el interior, y cuando ello ocurre, el país se llena de este juego. En este proceso se ha necesitado de un proceso histórico donde el sentido de pertenencia espacial juega un rol central: ahí se origina el sentido de patriotismo, como adscripción al lugar que se nace. Por eso es tan arraigada la matriz identitaria del tipo de fútbol que se practica en cada territorio -al extremo de que Francisco Maturana llegó a afirmar que "se juega como se vive"- y del sentimiento de representación del aficionado con el

Eduardo Terán - El Comercio

En el fútbol entran tres maravillas humanas: la memoria, la emoción y los sueños; luego en el fútbol entra todo. *Jorge Valdano*

equipo local. Pero, adicionalmente, es el punto de partida para la construcción de los nacionalismos.

También la territorialidad y la identidad se construyen por oposición. El significado del equipo de aquí se confronta con el de allá, eso ocurre cuando los campeonatos asumen una condición supra territorial bajo la forma nacional o internacional. En otras palabras, los juegos de local y los de visitante (dos caras de la misma moneda) entrañan una forma de fortalecimiento del sentido de la territorialidad (como ámbito) y un requisito para el sentimiento identitario.

En el fútbol participan la tradición y la historia, como en reiteradas ocasiones se ha dicho, porque las dos nacen y se desarrollan en el tiempo. Brasil y Argentina, países centenarios en esto del fútbol, lo tienen y lo hacen valer. Su peso organizativo se expresa en la institucionalidad internacional, en un estilo de juego reconocido y reconocible, en una cultura futbolística madura y en el llamado peso de la camiseta que se la siente cuando juegan.

El sentido de la Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano: la integralidad

Para el efecto de este volumen, se ha solicitado que Fernando Carrión -como arquitecto preocupado por lo social, futbolista de nacimiento y aficionado reflexivo- sea quién realice la edición de estos textos sobre dos tópicos centrales en la vida del fútbol ecuatoriano: la historia y su territorialidad. Él ha vivido el juego desde el ejercicio de su práctica deportiva y dirigencial, así como desde la reflexión periodística y de las ciencias sociales.

Con esta Biblioteca se busca llenar el vacío existente y abrir un nuevo camino de reflexión y conocimiento de nuestro fútbol, justo cuando hemos dado el salto internacional con la clasificación a dos campeonatos mundiales, el de Corea-Japón en el año 2002 y el de Alemania en el 2006. Al hacerlo hay la oportunidad de conocer no solo al deporte como tal, sino al conjunto del fenómeno del que es parte y, lo que es más importante, aportar al conocimiento del país. De esta manera, esperamos superar el conoci-

miento superficial que domina e introducir nuevas claves para la comprensión de la realidad nacional.

No se puede desconocer que la internacionalización de las clasificaciones a los mundiales nos insertó en los procesos de competitividad a escala mundial en todas las dimensiones que adornan al fútbol. Esto significa que para mantenernos en estos planos estelares es imprescindible construir una sólida institucionalidad, contar con ingresos económicos estables, recibir importantes respaldos sociales de los seguidores y construir una sólida opinión pública. En otras palabras, el éxito del fútbol actual se logra con un alto nivel de competitividad en el que deben existir buenos dirigentes, buena prensa, buenos modelos de gestión, buena infraestructura, buena cultura futbolística y, también, obviamente, buenos jugadores inscritos en un estilo identificable, caso contrario el éxito logrado puede ser pasajero.

Adicionalmente se deben crear las condiciones para la investigación y debate sobre este fenómeno actual, porque si el fútbol ecuatoriano ha mejorado considerablemente este último tiempo, al ubicarse a la altura de muchas de las mejores selecciones del mundo, también tienen que ponerse a su altura el periodismo, la literatura y las ciencias sociales. Con ello se producirán las mutuas interacciones para beneficio de todos.

De allí que la Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano sea un punto de partida de un proyecto o un sueño en construcción que deberá ser edificado hacia el futuro con investigación, debate y capacitación. Busca convertirse en el primer peldaño, a manera de una "línea base", de una importante reflexión del fútbol nacional, a partir de sus múltiples componentes y determinaciones. Solo así se le podrá dotar al fútbol de una historia donde reconocerse, de una geografía en la cual asentarse, de una economía para proyectarse, y de una cultura desde la cual identificarse. Y sobre todo, contar con un grupo de personas e instituciones que salgan en la cruzada del estudio de este gran fenómeno global.

No ha sido fácil encontrar personas que dejen por un momento su actividad profesional central, así como la pasión, para que *piensen* el fútbol objetivamente. Tampoco ha sido fácil que las instituciones entiendan y apoyen el proyecto. Pero, finalmente, se ha conseguido.

La Biblioteca tiene la intención de romper el prejuicio de intelectuales, empresarios e instituciones de considerar al fútbol como una actividad inútil, alienante y divisora. Pero también para hacer conciencia en la "gente de fútbol" -que opera como burbuja de cristal impenetrable- que debe abrirse a entender el fútbol como una actividad que requiere de historiadores, economistas, sociólogos, antropólogos, etnólogos, urbanistas, psicólogos, médicos y no solo periodistas deportivos, deportólogos o futbolistas.

El aporte de la Biblioteca (BIFE) no está en la singularidad de cada uno de los volúmenes y mucho menos, de uno o varios artículos aislados; sino en el objetivo[6] de empezar a pensar el fútbol desde una óptica plural. De allí que su importancia esté en la suma de los cinco volúmenes y en la unión de todos los artículos bajo el manto de la integralidad. Es por la totalidad y no por las partes el aporte de esta iniciativa. Por eso el nombre de Biblioteca[7], que con estos cinco libros empieza.

La Biblioteca se compone de cinco volúmenes, porque el fútbol empieza con una pelota cuyo tamaño ha sido definido con el número cinco. Por eso, cinco son los libros, como los dedos de la mano, y tienen la siguiente lógica:

Dos de ellos son antologías de textos escritos a lo largo del tiempo: la una sobre el mundo de la literatura (poesía, novela, cuento, ensayo), encargado al literato Raúl Pérez, y la otra, referente a la prensa deportiva (periódicos, revistas), pedida al periodista Kintto Lucas.

Los tres volúmenes restantes se realizaron con artículos solicitados expresamente a especialistas reconocidos en ciertos campos del conocimiento, según el criterio del editor de cada libro. Así tenemos que el de economía fue coordinado por el economista Pablo Samaniego, el de historia y geografía, al igual que el de sociedad y cultura, fueron realizados por el arquitecto Fernando Carrión.

Cada uno de los cinco volúmenes se complementa con entrevistas a ciertos actores relevantes, realizadas por Milagros Aguirre; con datos, bibliografía y frases internacionales que permiten ubicar nuestro fútbol en el escenario mundial compilados por Manuel Dammert G; y algunos datos temáticos solicitados al Dr. Jaime Naranjo. Con la finalidad de tener una mirada desde las imágenes, se ha contado con el valioso aporte del Diario El Comercio.

Para el desarrollo de la Biblioteca se ha convocado a no menos de cuarenta personas provenientes de distintos lugares del país, de profesiones diversas y de actividades diferentes; con el único fin de fortalecer los tejidos discursivos del fútbol ecuatoriano desde la óptica del pensamiento, para entenderlo y acompañarlo en su proceso de crecimiento.

Institucionalmente la Biblioteca está anclada en FLACSO Sede Ecuador, organismo dedicado a las Ciencias Sociales, y se ha contado con el apoyo de la Empresa Municipal de Agua Potable, del Municipio de Quito (EMAAP-Quito) y del Diario El Comercio.

6 La máxima expresión del fútbol es el gol, que significa objetivo, meta.

7 "Institución cuya finalidad consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de libros y documentos", Diccionario de la Real Academia de la Lengua, España, 2001.

Bibliografia

Augé, Marc (1999) "¿Un deporte o un ritual?", en: Segurola, Santiago, *Fútbol y pasiones políticas*, Madrid: Ed. Debate

Boniface, Pascal (1999) "Geopolítica del Fútbol", en: Segurola, Santiago, *Fútbol y pasiones políticas*, Madrid: Ed. Debate.

Borges, José Luis y Casares, Bioy (2001). "Esse est percipi", en: Fonta-narrosa, Roberto: *Cuentos de Fútbol Argentino*, Buenos Aires, Ed. Extra Alfaguara.

Braselli, Rodolfo, De fútbol somos, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 2001.

Brochand, Pierre (1999) "Entre lo nacional y lo transnacional", en: Segurola, Santiago, *Fútbol y pasiones políticas*, Madrid: Ed. Debate.

Bromberger, Christian (1999) "El revelador de todas las pasiones", en: Segurola, Santiago, *Fútbol y pasiones políticas*, Madrid: Ed. Debate.1999.

Foer, Franklin (2004) *El mundo en un balón; como entender la globalización a través del fútbol,* Barcelona, Ed. Debate.

Galeano, Eduardo (1995) *El Fútbol a sol y sombra*, Bogotá: Tercer Mundo.

García, Julián: *Épica y lírica del Fútbol*, ed. Alianza Editorial, Madrid, 1996.

Ramonet, Ignacio (1999) "Un hecho social total" en: Segurola, Santiago, *Fútbol y pasiones políticas*, Madrid: Ed. Debate.

Vinnai, Gerhard (2003) *El Fútbol como ideología,* México, Ed. Siglo XXI.

Xavier Caivinagua - El Comercio